

Mdⁿ 29 julis 1885.

FAÉS
Archivo f 25

MI amiga querida: fui i volví en
5 días, como lo había pensado. Estos días
han sido muy largos i muy desabridos,
pero la llegada aquí fue mas q. de
sabrido i virtu, desoladora; que
casa tan grande, i tan lóbrega i
tan solitaria! Llegué a las 7 de la
noche, cuando la luna empesaba a
minor el potis; subí lentamente la
escalera, detenienome en cada grado,
como dando tiempo a que algo per-
sona saliera a recibirme, pero en
vano. Después de pasear un media
hora en los corredores, abrí las pu-
ertas i recorrí una a una todas las
piezas; me acenté silenciosamente en to-
dos los alcances avosumbrados,
i en todos me encontré mal; ve-
nía ya fagada i casi acaes por un
sol derretidor a don horas conti-
nuas; i no pudo estar tres minu-
tos seguidos en la hamaca, por q.
me estaba con ansia alguna
cosa q. no podía encontrar.
era la voz querida que oíra
veas me ha salido al encuentro,
era aquella primera mirada

de fuego que en instante cesan
es se oindra bajo una lagrima o
serradura; eran los arduentes bra-
zos q. tantos veces me han ele-
virado

Durante el viaje todo es se
remir da a cada paso, unas veces
con la satisfaccion i el placer q.
escribe la posesion de un bien cor-
dialmente apetecido, otras con la
inquietud i la inquietud q. pro-
duce la consideracion de q. en bien
puede perderse, pero el anhelo de
vivir, i de ver, i de abrazarlo q. se
ama se fija en plan de el dia
de la vuelta. Alas cuando en pla-
zo llega i es una vez, mi viaje
se se abraza, Ah! se siente
un vacio insostenible. Figurese
v. a un pobre pichon desolado
de recibir los cariños de la ma-
dre i el alimento apetecido, a la hu-
ra en q. las aves vuelven a los
arboles q. abrigan sus nidos, siente
la llegada de los pájaros, i con los
alos arbolante, i abre el pico,
aguardando ver en el instante
el arrullo maternal, pero la
madre muerta, estenta, i el

carriada no vuelve, i el capel
se aperta, i voltea en torno al
sino, i busca con el viso i con
la vista el objeto deseado, á ca
da hoja q. se mueve sube a pun
to el anheló, i las carinas anhelan
do suben al precio á cada instan
te; Pobre peces!

i Que habrá hecho v. en estos
unos dias? Lo me lionges con la
idea de q. cuantas veces haya vi
do algun objeto q. le llaman la a
sension, habrá querido que yo et
surviera allí por verlos; i como la
vanidad se comulga de miseria en
ruidos de molinos air et carinos se
finje lo q. apetece, el sino se le
figura de desesimiento de ver me
i de abrazarme.

Aquí parece q. no ha habido
movimiento en el vago nada nuevo
notable. En sus arreos erubres,
i con raras, muy tristes por q.
mi too fudore foranilla esto á
la muerte, de un ataque al cere
bro q. le ha quitado el habla,
i turbado el sentido.

Las personas con quemaduras
habli, le saluden á v.

Mit saludos a tu mamá, detri-
cularita, Marcelina, Isabella y
a los muchachos.

Te pido amigos

Manass

Amor / c/b

UNIVERSIDAD
EAFIT

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

